

EDITORIAL

Con este número de **Legenda** ya casi estamos completando el tercer año de la prioritaria e ininterrumpida tarea que como directoras asumimos en el 2010, cuando nos propusimos dar vida a este órgano de difusión de dos de los postgrados de la Universidad de Los Andes en el área: la Maestría en Lectura y Escritura, Facultad de Humanidades y Educación, Mérida, y la Especialización en Promoción de la Lectura y la Escritura, Núcleo Táchira.

Esta tarea fue asumida con dudas e inquietudes, pero también con el compromiso y la confianza de hacer lo mejor posible para convertir nuevamente a **Legenda** en lo que otrora fuera, un espacio para la difusión permanente de haceres y quehaceres en el campo de la lectura y la escritura. Durante estos tres años, esta exigente labor fue cumplida con perseverancia y con la satisfacción del deber empeñado. La convertimos nuevamente en un instrumento que permite favorecer el transitar de las ideas entre comunidades de investigadores y docentes, mediante la discusión y difusión de investigaciones, de abordajes teóricos y de propuestas pedagógicas sobre temas relacionados con las prácticas de alfabetización en los diversos contextos socioculturales, con la construcción de conocimiento sobre cómo los niños abordan la lengua escrita, con la transformación de las prácticas de lectura y escritura en educación media y superior, con la especificidad de la lectura y la escritura en los diferentes campos disciplinares y, finalmente, con un tema de sumo interés, la formación docente.

Ante estos logros, agradecemos a quienes confiaron en nuestra capacidad para coordinar el trabajo de todos: autores, editores, árbitros y, por supuesto,

nuestros lectores. Muy especialmente, ofrecemos nuestro reconocimiento a la profesora Roberta Rodolfi por su esfuerzo comprometido y la constancia en el trabajo para lograr reactivar la periodicidad de nuestra **Revista Legenda** y convertirla nuevamente, en estos años, en ese espacio de divulgación científica con alcances y proyecciones incalculables que anhelamos. También nuestro reconocimiento al Centro de Teleinformación del Parque Tecnológico de Mérida por introducirnos a la gestión de revistas electrónicas con el programa Open Journal Systems (OJS) como el sistema para el manejo, publicación, edición e indexación de revistas de investigación *online* y brindarnos el asesoramiento requerido para ingresar a la plataforma de Saber ULA.

En este volumen 16, número 14, **Legenda** compila las ponencias y conferencias presentadas en el *V Curso de Lectura y Escritura Académica*, realizado el 30 de junio y 01 de julio de 2011 y coordinado por el Postgrado de Lectura y Escritura de la Universidad de Los Andes. Ponencias que ofrecen aportes valiosos para el área de la enseñanza y aprendizaje de la lengua escrita en la educación universitaria.

En la sección *Investigación* se presentan dos trabajos. El primero, de Yolimar Duque, titulado *Las prácticas de escritura en los programas de formación técnica de emergenciólogos*. La autora nos presenta los resultados de un estudio cualitativo en el cual se identifican y analizan las prácticas de escritura académica que se promueven en la carrera de Manejo de Emergencias y Acción contra desastres de un Instituto Tecnológico Universitario. A partir del análisis de la información, se concluye que: 1) docentes y estudiantes suponen que escribir es una habilidad escasamente influida por el contexto social, la cual no requiere de operaciones cognitivas específicas para aprender en las disciplinas; 2) las prácticas de escritura son pocas y se realizan sin ninguna orientación respecto a los géneros textuales; 3) la escritura se emplea casi exclusivamente con fines de evaluación; 4) los profesores piden productos acabados pero no intervienen en el proceso de composición, desaprovechando el potencial epistémico del acto de escribir.

El segundo trabajo, titulado *La producción de textos expositivos a partir de procesos metalingüísticos con estudiantes de castellano instrumental de la Facultad de Ciencias de*

la Educación, cuyos autores son Teresa Mejías y Said Torres, propone una teoría emergente que permite establecer los procesos metalingüísticos para la elaboración de dicho tipo textual a través de la categorización y codificación de las muestras ofrecidas por estudiantes de la asignatura de Castellano Instrumental de la Facultad de Ciencias de la Educación. Este trabajo se enmarca en el paradigma cualitativo, en el enfoque fenomenológico y como método de investigación se apoya en la Teoría Fundamentada, por ofrecer ésta la posibilidad de generar y verificar hipótesis por medio del Método de Comparación Constante. Finalmente, a través del proceso de saturación teórica se proponen las teorías correspondientes a la producción de textos expositivos a partir de los procesos metalingüísticos referidos a su estructuración diferenciada desde los niveles de análisis lingüísticos, morfológico, léxico, semántico y sintáctico.

En la sección *Propuestas y experiencias pedagógicas* se exponen diversos y novedosos trabajos relacionados con temas de singular interés para orientar la alfabetización académica en los estudios universitarios. Así, María Auxiliadora Castillo presenta un análisis de las *Representaciones sociales acerca de la lectura y la escritura de los docentes universitarios que imparten asignaturas referidas a las ciencias sociales y humanísticas: aprendizaje y evaluación*. Parte para ello de dos interrogantes: ¿Cómo conciben los procesos de lectura y escritura los profesores universitarios que imparten asignaturas referidas a las ciencias sociales o humanísticas? ¿Esta concepción es determinante al momento de orientar y evaluar la comprensión de textos y las producciones escritas de los estudiantes? Se toman como sustentos la teoría de la acción comunicativa de Habermas (1982), los constructos teóricos de la lingüística y semiótica discursiva (Van Dijk, 2000; Lotman, 1979) y, en lo que respecta a la enseñanza de los géneros académicos, los aportes de Martínez (1999) y Carlino (2003). Las entrevistas semiestructuradas a docentes que imparten asignaturas humanísticas y el análisis de los documentos curriculares, permitieron una aproximación a las concepciones sobre lectura y escritura. Las creencias analizadas dan cuenta de concepciones tradicionales de lectura y escritura como formas de expresión y comunicación estáticas y homogéneas, dejando de lado la densidad conceptual, la organización discursiva y la complejidad sintáctica de cada tipo de texto dentro del género académico correspondiente al campo disciplinar, científico o humanístico.

En su trabajo titulado *Dificultades de escritura en el discurso académico: Análisis crítico de una situación problemática*, Rudy Mostacero presenta una reflexión crítica en torno a las dificultades de escritura y su relación con los modelos pedagógicos. Sostiene el autor que dichas dificultades no pueden seguir asociándose, únicamente, con una adecuación a la norma gramatical y academicista, ya que este enfoque ha terminado por poner un énfasis casi exclusivo en los aspectos superficiales del escribir y descuida las estrategias de una pedagogía innovadora (Carlino, 2002, 2004b, 2007a). Eso ha significado, en nuestro medio, que la escuela haya convertido a la escritura en objeto escolarizado y, por lo tanto, que la revisión y corrección de un texto coincida con la llamada pedagogía del error (Cassany, 1997). Para la comprobación de tales afirmaciones formula una propuesta de entrada y otra de salida. Para el primer caso basta con realizar un diagnóstico de la situación problemática y, para eso, evaluar los resultados de una investigación que sobre competencias de escritura realizó el autor en todos los niveles de la escolaridad (Mostacero, 2011). Para el segundo caso propone una innovación institucional y curricular, tal como ocurrió con la transformación de muchas universidades anglosajonas (Carlino, 2009; Gottschalk, 2011), experiencia que se puede aplicar en nuestro país. Por consiguiente, es necesario incrementar las experiencias que sobre innovación curricular ya se han iniciado en Venezuela.

Stella Serrano de Moreno, en su trabajo *Consideraciones para una pedagogía de la lectura crítica en la universidad*, se propone presentar algunas ideas acerca de lo que implica la lectura crítica en la universidad y las capacidades que esta actividad otorga a los estudiantes como ciudadanos y profesionales. Ideas que se entrecruzarán con un análisis acerca de cómo vislumbrar una pedagogía de la lectura crítica en la universidad para una reformulación de sus prácticas, como potenciales acciones creadoras de pensamiento y de ciudadanía. Destaca que las tecnologías de la información y la comunicación como la televisión, la publicidad, Internet y la tecnología móvil, están creando nuevos contextos de información, en su mayoría manipuladores de la conciencia, que exigen al ciudadano, joven y adulto, que junto al desarrollo de competencias comunicativas de naturaleza textual, sociolingüística y estratégica, construya un tipo específico de competencias lectoras, así como actitudes para seleccionar e interpretar la información con mirada crítica. Compe-

tencias que permitan analizar de modo adecuado el significado subyacente y a menudo profundo de la información, cuestionar con conciencia y seleccionar y elegir. En este sentido, el desarrollo de la capacidad lectora ha de orientarse hacia la comprensión del contexto social y cultural, así como hacia la comprensión del mundo.

El trabajo de Elisa Bigi titulado *El informe de visitas a aulas de primaria: continuidad entre el texto académico y el laboral*, presenta una parte de las experiencias pedagógicas desarrolladas con alumnos de la carrera Educación Básica Integral (Universidad de Los Andes – Núcleo “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez” – estado Táchira, Venezuela), durante el año 2010, las cuales se recogieron y formalizaron en un texto denominado Informe de visitas a aulas de primaria. El artículo expone cómo se estructuraron los informes redactados por los estudiantes y propone una caracterización de este tipo de escrito, en la que se resalta su complejidad por ser una especie de “colmena de textos”. Este tipo de informes tiene la cualidad de oscilar entre el género académico y el profesional, dado que sus propósitos abarcan ambos ámbitos.

De igual modo, en el artículo relacionado con *El registro docente: producción escrita para redefinir la práctica pedagógica*, Emilia Márquez presenta preliminarmente la experiencia de lectura y escritura propiciada con estudiantes de práctica docente de la carrera de Educación Básica en la Universidad de los Andes, desde una perspectiva que pretende favorecer la producción escrita mediante la revisión de los marcos teóricos referenciales de los estudiantes. Leer, escribir, revisar y contrastar en la práctica docente son los medios para favorecer la producción de portadores escritos ajustados al discurso académico.

Finalmente, todos estos aportes teóricos y metodológicos para la didáctica de la lectura y la escritura en la universidad, ofrecidos por los autores, se complementan en la sección *Entrevistas*, con la presentación de cuatro entrevistas a investigadores latinoamericanos, todas realizadas por la profesora y periodista Yolimar Duque, en las que reflexionan sobre el papel de la universidad en la alfabetización académica y en sus contribuciones para el desarrollo de la cultura escrita. Así, contamos con las reflexiones de la profesora Blanca González, de Colombia, sobre la empresa de alfabetización que compete a la universidad como un todo. El investigador brasileño

Francisco Fleck sostiene que sólo la lectura garantizará un mejor futuro a los latinoamericanos. La Doctora Stella Serrano aboga por un cambio en la pedagogía universitaria y propone para ello introducir la lectura crítica como eje transversal en la formación profesional. Del mismo modo, la Doctora María Auxiliadora Castillo exhorta a los universitarios a rescatar la lectura intensiva.

En la sección *Misceláneos*, se presenta el artículo *Arte y Escritura: tres aproximaciones* de Chemané Árias, quien explora algunas relaciones entre la escritura y las artes, bajo tres categorías. La primera de ellas concierne al carácter plástico y lúdico del lenguaje: a través de ejemplos, el habla cotidiana y la escritura son mostrados como juego y creación. La poesía, un arte, concentra ambas cualidades del lenguaje. La segunda aproximación aborda la escritura como oficio y su afinidad con las artes a través de ese particular aspecto. Presenta, igualmente, las transformaciones de la escritura como destreza, especialmente luego de la imprenta. En la tercera aproximación se indican ciertas relaciones entre arte y escritura a partir del Renacimiento, a fin de mostrar cómo el arte moderno, y la teorización sobre el arte (crítica, historia y teoría) son inseparables y responden a procesos del pensamiento crítico relacionados con la escritura, generalizados a través de la imprenta. Finalmente se presentan algunas ideas en torno al hecho de escribir acerca de arte, sus condiciones e implicaciones.

Esperamos que el camino retomado continúe su tránsito hacia diferentes horizontes, que brinde los espacios necesarios para continuar compartiendo reflexiones y conocimientos en permanente construcción de quienes estamos preocupados por el desarrollo de la cultura escrita, como quehacer humano, en la realidad venezolana y latinoamericana.

Profesora Stella Serrano de Moreno
Postgrado de Lectura y Escritura de la Universidad de Los Andes
Marzo de 2012